

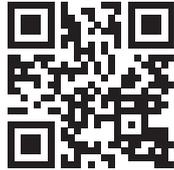


AVIVANDO LAS LLAMAS

como la Unión Europea está
alimentando una nueva carrera
armamentística

✉ **Suscribirse a nuestro boletín:**
www.tni.org/es/suscribirse

o escanear el código QR:



AUTORES: Mark Akkerman, Pere Brunet, Andrew Feinstein, Tony Fortin, Angela Hegarty, Niamh Ní Bhriain, Joaquín Rodríguez Álvarez, Laëtitia Sédou, Alix Smidman, Josephine Valeske

EDITORA: Deborah Eade

DISEÑO: Evan Clayburg

Publicado por European Network Against the Arms Trade (ENAAAT), Stop Wapenhandel y el Transnational Institute (TNI), con el apoyo financiero de Network For Social Change Charitable Trust.

Amsterdam, 22 de Marzo

El contenido de este informe se puede citar o reproducir con fines no comerciales y siempre que se mencione debidamente la fuente de información. El TNI agradecería recibir una copia o un enlace del texto en el que se utilice o se cite este documento. Obsérvese que algunas de las imágenes de este informe pueden estar sujetas a otras condiciones de derecho de autor.

<https://www.tni.org/es/page/copyright-licencia-de-creative-commons>

RESUMEN EJECUTIVO

“si te preparas para la guerra obtienes la guerra, si te preparas para la paz obtienes la paz”

- las palabras del activista ucraniano Yurii Sheliazhenko,

Durante la elaboración de este informe, en marzo de 2022, ha estallado una guerra en Europa del Este tras la invasión ilegal de Ucrania por parte de las tropas rusas. Hacia finales de 2021, la inestabilidad en los Balcanes se encuentra a punto de escalar. Las tensiones en el Mar del Sur de China siguen latentes y amenazan la estabilidad regional y global. La guerra y la violencia continúan en Afganistán, Iraq, el Sahel, Siria y Yemen entre otros lugares. Muchas de las naciones más poderosas del mundo están contribuyendo al ruido de sables, reclutando y desplegando tropas, almacenando material militar y preparándose de forma activa para la guerra. La Unión Europea (UE) no es diferente. En vez de defender su principio fundacional de promover la paz, también ha estado trazando un camino para establecerse firmemente como un poder militar mundial. Sin embargo, la historia ha demostrado que lejos de contribuir a la estabilidad y a la paz, el militarismo solo alimenta la tensión, la inestabilidad, la destrucción y la devastación.

En un momento decisivo, en respuesta a la guerra de Ucrania, la UE ha anunciado que, por primera vez, financiará y proveerá armas letales a Ucrania a través del Fondo Europeo de Apoyo a la Paz. Si bien este movimiento no tiene precedentes, tampoco es inesperado. La UE ha estado trazando un camino militarista desde hace bastantes años. Esta tendencia se remonta a la entrada en vigor del tratado de Lisboa en 2009, el cual proporciona un fundamento jurídico para crear una política de seguridad y de defensa comunes. Menos de una década después, la UE, en un nuevo punto de partida, creó líneas presupuestarias que asignarían fondos específicamente a proyectos militares. Esta decisión supuso un cambio de rumbo firme de la UE hacia un nuevo y profundamente preocupante camino, donde los problemas políticos y sociales debían abordarse ya no a través del diálogo y la diplomacia, sino a través de la guerra y el militarismo.

El **Fondo Europeo de Defensa (EDF 2021-2027)** tiene un presupuesto sin precedentes de 8 mil millones de euros para la investigación y el desarrollo de productos militares. Es demasiado pronto para analizar el impacto del EDF, que todavía se está implementando, por lo que esta investigación se fija en dos de sus programas precursores: la **Acción Preparatoria para la Investigación en Defensa (PADR 2017-2019) con un presupuesto de 90 millones para financiar la investigación en defensa**, y el **Programa Europeo de Desarrollo Industrial de la Defensa (EDIDP 2019-2020) con un presupuesto de 500 millones de euros para financiar el desarrollo de equipos y tecnología de defensa**. Como consecuencia de estas líneas presupuestarias, se concedieron casi 600 millones de euros de fondos públicos europeos a empresas privadas muy lucrativas en el comercio de armas y tecnología militar, así como a centros de investigación privados, entre otros beneficiarios. Estos proyectos piloto exponen tendencias profundamente preocupantes con respecto al militarismo impulsado por Europa, que si se replicara a través del **EDF con un presupuesto total 13,6 veces mayor que el de sus programas precursores**, potencialmente podría tener resultados catastróficos. A través del aumento de un enorme 1.250% de la financiación para la investigación y el desarrollo militar de un ciclo presupuestario a otro, la UE está ahora cada vez más decidida a invertir en la guerra en vez de construir y mantener la paz.

El objetivo de estas líneas presupuestarias **es investigar y desarrollar nuevas armas**, así como **mejorar el armamento existente, integrando tecnología punta como la inteligencia artificial, los sistemas no tripulados o autónomos**. En particular, los fondos promueven el desarrollo de “tecnologías disruptivas” que cuando finalmente se implementen, probablemente **cambiarán de forma radical el comportamiento de las guerras**. Después de la evolución de la pólvora y las armas nucleares, los analistas de conflictos se refieren a este periodo como una tercera evolución en la carrera armamentista, en la que las armas autónomas están siendo probadas y pueden, eventualmente, normalizarse, a pesar de las serias cuestiones legales y éticas no resueltas. Al conceder millones de euros para el desarrollo de nueva tecnología de defensa, **la UE esta alimentado una tercera y profundamente preocupante carrera armamentista** que puede, a la larga, dejar obsoletas las leyes de la guerra.

Tanto las convocatorias de financiación de la UE como las empresas de armamento utilizan un lenguaje idéntico de defensa colaborativa, interoperabilidad, competitividad industrial, empresa e innovación, sin tener en cuenta en absoluto la inestabilidad, muerte y destrucción que sin duda resultará del despliegue del armamento desarrollado a través de los presupuestos de defensa de Europa. Pero las guerras no aparecen de la nada, son el producto final manufacturado de muchos años de estrategias políticas y toma de decisiones. Al elegir invertir en nuevo armamento, la UE no está simplemente implementando una estrategia de defensa ante la remota posibilidad de ser atacada, sino que está impulsando el militarismo, alimentado activamente una carrera armamentista muy peligrosa y avivando las llamas de la guerra.

Este informe revela que:

Los procesos de toma de decisión y los presupuestos de la UE han sido acaparados por empresas altamente lucrativas que explotan estos espacios políticos para su propio beneficio. Esto expone el nivel de influencia que ejercen los grupos de presión del comercio de armas en la definición de la agenda de la UE.

- Mostramos como **nueve de los 16 representantes en el Grupo de Personalidades en la Investigación en Defensa**, que fue creado por la Comisión Europea (CE) en 2015, **estaban afiliados con empresas de armas, institutos de investigación de armamento y un lobby de la industria armamentista**. Las nueve entidades en cuestión incluyen seis empresas de armas como **Airbus, BAE Systems, Indra, Leonardo, MBDA y Saab**, dos institutos constituidos sobre investigación armamentista, **Fraunhofer y TNO**, y un representante del *lobby* de la industria armamentística, la Asociación de Industrias Aeroespaciales y de Defensa de Europa (**AeroSpace and Defence Industries Association of Europe**).
- **La propuesta de la CE** que en última instancia llevó a la constitución del Fondo Europeo de Defensa, **se basó en un informe presentado por el Grupo de Personalidades, y secciones enteras fueron literalmente copiadas del informe del GdP y pegadas en la propuesta del fondo de defensa de la CE**.

- Las entidades a las que representaban se posicionaron para obtener ganancias masivas de las líneas presupuestarias en las que influyeron en su creación. Concretamente, **aquellos organismos que participaron en el Grupo de Personalidades hasta el momento han recibido más de 86 millones de euros o el 30,7% del presupuesto asignado**, aunque teniendo en cuenta que aún no se ha hecho pública la totalidad de la asignación, es probable que estas entidades reciban aún más financiación.

La UE está financiando deliberadamente a empresas armamentísticas que están involucradas en prácticas altamente cuestionables que se sitúan lejos de la defensa de los estándares de los derechos humanos y el estado de derecho, dos de los principales valores de la UE. Que la UE financie a sabiendas con fondos públicos europeos a entidades involucradas en negocios de armas dudosos y altamente controvertidos, productores de armas nucleares, o de los que se han presentado evidencias de corrupción, plantea serias dudas sobre qué tipo de estándares aplica la UE antes de conceder cientos de millones en gasto militar.

- Concretamente, ocho beneficiarios de esta línea presupuestaria de la UE **están involucrados en exportaciones de armas muy controvertidas a países en situación de conflicto armado o donde existen regímenes autoritarios y las violaciones de derechos humanos son comunes.**
- Asimismo, concluimos que, a través de la financiación de estos beneficiarios, **la UE está financiando indirectamente armamento nuclear** teniendo en cuenta que muchos de los que reciben dinero de la UE también producen armas nucleares.
- Además, se concluye que cinco de los ocho **mayores beneficiarios tenían acusaciones sustanciales de corrupción en su contra en los últimos años.** Estos cinco son **Leonardo, Safran, Thales, Airbus y Saab.**

Aunque todavía no se dispone de toda la información sobre el dinero concedido a través del PADR y el EDIDP, **la UE actualmente financia 62 proyectos militares de investigación e innovación con un total de 576,5 millones de euros** (el importe total está más cerca de los 600 millones de euros, pero no se incluyen aquí el dinero gastado en costes administrativos e internos).

- Las cifras hasta el momento muestran que **el 68,4% del presupuesto se destina a Francia, Alemania, Italia y España.**
- En estos estados se encuentran las sedes de las mayores empresas de armamento y son los miembros de la UE con el mayor volumen de exportación de armas.
- Las empresas de estos cuatro países **coordinan 42 de los 62 proyectos (67,7%).**
- **Francia** en particular es el principal ganador, habiendo recibido más de un cuarto de la financiación asignada hasta el momento (26,44%)
- La gigante armamentista italiana, **Leonardo**, que es la empresa mayor empresa de armamento de la UE, es la mayor beneficiaria individual con 28,7 millones de euros. Otras empresas en el top 5 (incluyendo sus subsidiarias en la UE), son la empresa española **Indra** (22,78 millones), las empresas francesas **Safran** (22,33 millones), **Thales** (18,64 millones) y la empresa trans-Europea **Airbus** (10,17 millones).
- Por otro lado, casi la mitad de los países de la UE obtienen cada uno menos del 1% de la financiación.

- Estas líneas de financiación no solo promueven las fases de investigación y desarrollo de la industria de defensa, sino que **piden activamente a los países de la UE que compren las armas y tecnologías relacionadas, las añadan a su arsenal de defensa, o promuevan su exportación a países fuera de Europa**. El resultado final serán ejércitos altamente militarizados dentro de la UE y su ampliación como potencia militar mundial, así como ejércitos igual de mortíferos fuera de la Unión cuyas capacidades han sido reforzadas gracias a la exportación de armas europeas. En resumen, un impulso de la militarización en todas partes y por todos los medios posibles.
- Las ventas militares combinadas de los ocho mayores beneficiarios de los presupuestos de la UE analizados ascendieron a más de 42 mil millones de dólares en 2020, confirmando así que **el Fondo Europeo de Defensa sirve principalmente para subvencionar a las empresas de armamento más grandes y rentables de Europa**.

Los controles aplicados para aprobar la financiación de nuevo armamento letal **están muy por debajo de incluso los estándares legales y éticos más básicos** de modo que estos equipos, cuando finalmente se desplieguen, pueden amenazar con cambiar de forma permanente el comportamiento de las guerras.

- Nuestro informe se centra en cuatro grupos específicos de material: (1) defensa disruptiva y proyectos de protección, (2) herramientas disruptivas para la defensa, (3) herramientas no disruptivas para la defensa, y (4) proyectos de sistemas de combate disruptivos.
- Al menos 22 de los 34 proyectos analizados tienen como objetivo desarrollar herramientas disruptivas que en el futuro podrían ser usadas tanto para la defensa como para el combate. El desarrollo o uso de **sistemas no tripulados están incluidos en al menos 12 de los 34 proyectos**. El uso de **Inteligencia Artificial (IA) como herramienta disruptiva es parte de al menos seis proyectos**. Si bien la investigación y el desarrollo de armas letales totalmente autónomas aún no están permitidos en las líneas presupuestarias de la UE, se están desarrollando otras armas automatizadas, sistemas autónomos y tecnologías controvertidas; y existe el temor que esto pueda convertirse en terreno resbaladizo donde armas como los “robots asesinos” puedan, a la larga y tal vez sin saberlo, ser aprobados para su financiación. Este desarrollo ha ocurrido sin ningún debate significativo sobre las serias implicaciones legales y éticas de desplegar armamento “inteligente” en una guerra.
- El procedimiento de evaluación de riesgos legales y éticos de la UE se basa principalmente en **la autoevaluación de los solicitantes** (en su mayoría empresas privadas) que esperan beneficiarse de la financiación de la UE. Estas evaluaciones son a efectos prácticos **un ejercicio de marcar casillas**. Las responsabilidades otorgadas a los estados parte bajo la Ley Internacional Humanitaria se están transfiriendo a terceros actores privados candidatos a la financiación, lo que lleva a **una desregulación de facto de una de las fuentes de dinero potencialmente más mortíferas provenientes de Bruselas**. Los intentos de la sociedad civil de acceder a más información sobre estos procedimientos se abordaron de manera inadecuada, y la información fue deliberadamente ocultada, lo que generó serias dudas sobre su transparencia y supervisión democrática.

- El tipo de tecnologías financiadas **pueden llevar a violaciones de la legislación de la UE y de la legislación internacional** una vez entren en funcionamiento. Las evidencias muestran que incluso en casos donde hay un ser humano en el circuito, quienes programan u operan el equipo técnico tienen más probabilidades de estar predispuestos o influenciados por el sesgo de automatización y el conocimiento generado por ordenador, que en buscar otras formas de verificación. En el pasado, esto ha llevado a ejércitos a derribar sus propios aviones de combate o los de sus fuerzas aliadas. La Oficina del Defensor del Pueblo consideró preocupante **“que no exista una evaluación detallada de los proyectos en el cumplimiento de la ley internacional”**.
- Se plantean preocupaciones específicas con respecto a nuevas armas basadas en sistemas láser o electromagnéticos, sistemas IA, dispositivos electrónicos y de respuesta cibernética, sistemas no tripulados, drones de combate y de localización de objetivos, seguimiento y sistemas de designación. En especial, no está claro cómo el armamento “inteligente” podría distinguir con precisión entre civiles y combatientes armados en situaciones de guerra.

El EDF y sus programas precursores tienen como objetivo explícito fortalecer la “competitividad global” de la base industrial tecnológica de la defensa europea. Existe una desconexión absoluta entre las tecnologías creadas y el impacto que tendrán más allá de las ganancias que generen. Inevitablemente, **impulsarán las exportaciones de armas europeas y alimentarán la carrera armamentista global lo cual, a su vez, llevará a más guerras, mayor destrucción, una pérdida de vidas significativa y un aumento de los desplazamientos forzados**. A medida que vamos saliendo de una pandemia global, nunca ha sido más evidente la necesidad de volver a imaginar qué entendemos por seguridad y preguntarnos qué nos hace sentir seguros. ¿Es la inversión en armamento, infraestructuras de defensa y militares? ¿O es a través de garantizar el acceso a un sistema de salud pública operativo, a la educación y mejorando el acceso a servicios sociales, respondiendo al cambio climático y otros desafíos a los que nos enfrentamos? Al asignar miles de millones de euros a proyectos de defensa, la EU ha tomado una decisión política. Ha optado por priorizar los beneficios de empresas armamentísticas muy lucrativas en lugar de priorizar el bienestar de las personas. Con ello, está alimentando, en vez de frenando, la inestabilidad así como la probabilidad de la guerra.



El Transnational Institute (TNI) es un instituto internacional de investigación e incidencia política que trabaja por un mundo más justo, democrático y sostenible. Durante más de 40 años, el TNI ha actuado como un punto de interconexión entre movimientos sociales, académicos y académicas comprometidos y responsables de políticas.

www.TNI.org



The European Network Against Arms Trade (ENAAT) is an informal network of European peace groups working together in research, advocacy and campaigning. ENAAT members consider that arms trade is a threat to peace, security and development, and that the arms industry is a driving force behind increasing military exports and expenditure. Since 2016 the ENAAT EU project has been scrutinising EU budget lines for military research and development.

www.enaat.org

Stop Wapenhandel

Stop Wapenhandel, Campaña contra el Comercio de Armas de los Países Bajos, es una organización independiente dedicada a la investigación y a la sensibilización en torno al comercio y la industria de las armas. Hace campaña contra la exportación de armas a países pobres, regímenes no democráticos y países en zonas de conflicto, y se opone a que Gobiernos, bancos y fondos de pensiones financien el comercio de las armas.

www.stopwapenhandel.org

En colaboración con



Observatoire des armements



El trabajo del TNI en el ámbito de la **Guerra y Pacificación** trata sobre la interrelación entre la militarización, la seguridad y la globalización. El proyecto examina las estructuras y los intereses que sustentan una nueva era de la guerra permanente. La serie del TNI sobre las guerras de frontera analiza la globalización de la seguridad fronteriza, las políticas que han situado la seguridad por encima de los derechos humanos y los intereses empresariales que impulsan la agenda securitaria y se benefician de ella.

Inscríbete en nuestro boletín para recibir información periódica sobre este proyecto y sobre el TNI en: www.tni.org/es/suscribirse